



Lectura del Antiguo Testamento: Génesis 15:1-6

Lectura del Nuevo Testamento: Hebreos 11:1-40

En busca de los viejos caminos “Creo”

Wayne J. Edwards, pastor

Durante más de 1700 años, el Credo de los Apóstoles fue una de las herramientas que la mayoría de las iglesias locales utilizaban para enseñar a sus miembros sobre las doctrinas esenciales de la fe cristiana.

- En el siglo XIX¹ los bautistas dejaron de utilizar credos formales y otras liturgias en sus servicios de adoración, para afirmar la Biblia como la única regla infalible de fe.
- Determinaron que tales credos vinculaban a cada creyente a una fórmula de fe; preferían permitir a cada creyente la libertad de ser guiado por el Espíritu Santo para formular sus propias convicciones bíblicas. «No hay credo por Cristo y la Biblia», proclamaron.

- Sin embargo, como vemos la falta de profundidad de los principios teológicos fundamentales sobre los cuales se construyó la fe cristiana, y una falta de comprensión de las doctrinas básicas de la fe cristiana por parte de los cristianos contemporáneos, parece que nuestros antepasados eliminaron las barandillas de lo que Judas declaró como "la fe" que nos fue transmitida por los Apóstoles.

En Efesios 4:1-6 , el apóstol Pablo dijo que la prioridad de la iglesia era:

- ***“Mantengan la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz, porque hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como fueron llamados en una misma esperanza de su vocación; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, y en todos ustedes.”*** Esta es una doctrina establecida, que no se puede cambiar, alterar ni adaptar de ninguna manera sin disminuir el fundamento de la fe cristiana.

Luego, en Efesios 4:11-16 , el Apóstol dijo que el Señor le dio a la iglesia:

- ***“Apóstoles, profetas, pastores, maestros y evangelistas, para perfeccionar a los santos, para edificar el cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, para que no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, sino para edificar el cuerpo en la fe y en el amor.”***
- Las iglesias no mueren porque son fieles a las Escrituras.
- Las iglesias mueren porque se construyen sobre algo distinto a las Sagradas Escrituras, como por ejemplo, estrategias de crecimiento de la iglesia, preferencias musicales, ingeniosos planes publicitarios, novedosos ministerios para grupos de edad o segmentación demográfica.
- Según un informe del Christian Post, aquellos en la Generación Z están rechazando las modas de la fe que han fracasado y están buscando “los viejos caminos”, incluidos los clásicos que fueron escritos por los reformadores y los puritanos, y aquellas iglesias que los animarán en su viaje espiritual.

La palabra “credo” proviene del latín y significa “creo” y se refiere a una declaración o sistema de creencias, principios o valores rectores para un individuo o grupo, como los Credos de los Apóstoles.

- En Juan 6:28-29 , la multitud que vio a Jesús alimentar a los 5.000 multiplicando el almuerzo de un niño pequeño le preguntó: ***“¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?”*** Jesús respondió y les dijo: ***“Esta es la obra de Dios: que creáis en el que él ha enviado”.***
- En Juan 6:40 , Jesús les dijo por segunda vez: « ***Esta es la voluntad del que me envió: que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna.»***
- En Juan 9:35-38 , Jesús le preguntó al hombre a quien había sanado de su ceguera: ***“¿ Crees en el Hijo de Dios?”*** Él respondió y dijo: ***“¿Quién es, Señor, para que crea en él?”*** Y Jesús le dijo: ***“Ambos lo han visto, y él es el que habla contigo”.*** Entonces él dijo: ***“¡Creo, Señor!”*** Y lo adoró.

1. Qué significa creer – Juan 6:40 – “ La voluntad de Dios es que todo aquel que cree en Él tenga vida eterna.”(paráfrasis)

La palabra “creer” se traduce de dos palabras hebreas:

- **“aman”** – que es lo que decimos al final de nuestras oraciones: **“En el nombre de Jesús, Amén”**.
- **“Pisteuo”** – que es la traducción griega de “aman”, que significa estar tan convencido de que algo es verdad, que actuamos según esa verdad, aunque no podamos ver cómo lo hará Dios.
- “ Creer ” significa más que un acuerdo mental con los hechos históricos del nacimiento, vida, ministerio, muerte, sepultura, resurrección, ascensión y promesa de regreso de Jesús.
- “Creer” requiere que confiemos en Él con nuestras vidas, así como también con nuestra vida eterna.
- La primera evidencia de que verdaderamente creemos en Dios, y, por tanto, en Jesucristo, como nuestro Salvador y Señor, es que reconocemos su “deidad” y los adoramos.
- Nuestra adoración comienza con “reverencia”, que es inclinarnos ante ellos, y sigue con nuestra “obediencia”, que es entregar nuestras vidas a Su voluntad divina.
- Cuanto más profunda sea nuestra teología, es decir, nuestro conocimiento de Dios, mayor será nuestra doxología, que es nuestra alabanza a Dios, y si no hay doxología en nuestra alma, ¿cómo puede haber teología en nuestro corazón?

2. Qué significa creer con el corazón – Romanos 10:9-10 – “ Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.”

El escritor de Proverbios dijo: **“ Del corazón mana la vida ”** (Proverbios 4:23).

- El término “corazón” no se refiere al órgano físico que bombea sangre al resto de nuestro cuerpo, sino al núcleo de quiénes somos como personas, porque quiénes somos como personas afectará cada faceta de nuestra vida.
- La primera obra del Espíritu Santo es convencer nuestros corazones de nuestro pecado, de nuestra necesidad de un Salvador y, con el tiempo, de Jesús como el Salvador que necesitamos.
- El Espíritu Santo crea dentro de nosotros un hambre profunda por el verdadero significado y propósito de la vida, y aunque tratemos de llenar ese vacío con las cosas del mundo, por diseño, Dios nos está mostrando que nada satisfará ese vacío aparte de una relación personal e íntima con Él, a través de nuestra fe expresada en Jesucristo como nuestro Salvador y Señor.
- Cuando Él nos guía a ese descubrimiento, nuestros corazones rebosan de alegría como nunca antes la habíamos experimentado. Entonces, de nuestro corazón fluyen los asuntos de la vida, y la plenitud de Cristo invade cada pensamiento, cada deseo, cada decisión; y eso es creer en Jesús con todo el corazón.
- Muchas personas tienen fe en Dios en sus mentes y piensan que la fe será suficiente para su salvación eterna.
- Ellos conocen las doctrinas en su mente, pero no conocen al Señor Jesús en sus corazones; es decir, no están dedicados al Señor con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente y con todas sus fuerzas, razón por la cual tienen tan poco amor hacia sus semejantes, y tan poco deseo de adorar verdaderamente a Dios.
- ¿Sientes el mismo entusiasmo por el Señor que el día que recibiste a Jesucristo como tu Salvador y Señor? Si no, has abandonado tu primer amor y necesitas arrepentirte de tus pecados y retomar la disciplina diaria del discipulado que practicabas entonces.
- Sin embargo, tal vez usted no fue salvo en absoluto, y aquí está la prueba definitiva: **¿Cuál es su testimonio hoy?**

- Si realmente crees en Jesús con todo tu corazón, aparte de tu asistencia a la iglesia, ¿dónde está la evidencia convincente de tu fe en el Señor Jesús como tu Salvador y Señor?